

Juguetes por Navidad

José Luis Moya Palacios
Psicólogo. Profesor de la Universidad de Salamanca

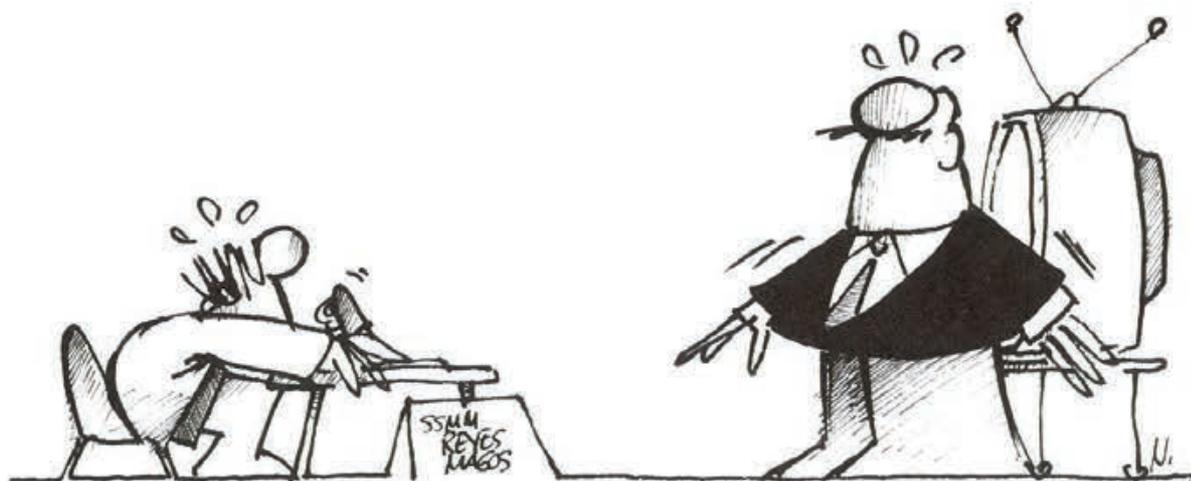
Juguetes, sueños y realidades

Se acerca la Navidad, los Reyes, Papá Noel ...y con las fiestas todo un montón de ilusiones, fantasías, recuerdos y sueños para niños y grandes. Ha llegado el momento de tener los juguetes tan ansiados, ... casualmente, los que "vimos en la tele"...

¿Pero qué criterios deberíamos tener los padres a la hora de comprar juguetes a los niños? Pisemos la realidad de la tierra firme:

- Los juguetes inicialmente, deberán ser potenciadores de distintas actividades. Hay juguetes con los que sólo puede practicarse una o muy pocas acciones. Frente a ellos, existen otros que pueden suscitar una gama variada de posibilidades: observar, manipular, transformar.

Por estas fechas aumenta considerablemente el consumo de juguetes. He aquí algunos criterios y consejos para ayudarle en sus compras.



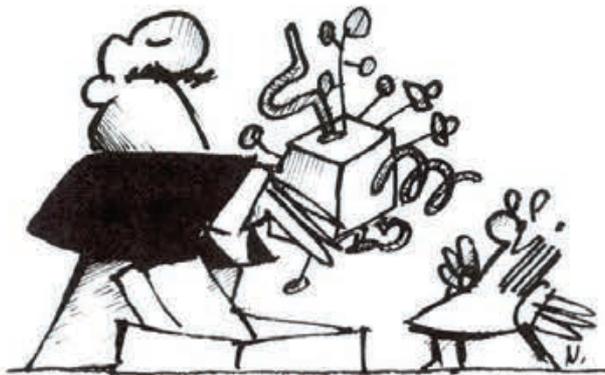
- Los juguetes de un solo uso aburren rápidamente y, con frecuencia, despiertan la pasividad del niño hacia ellos.

- Deberíamos huir de los juguetes belicistas o peligrosos que fomentan la agresividad.

- Todo juego es educativo, o lo que es lo mismo, contribuye al desarrollo del niño. Aprender y jugar son aspectos inseparables.

- El juguete deberá provocar situaciones en las que el niño necesite ser ayudado por el adulto u otro compañero, para favorecer la interacción y sociabilidad. Los padres serán los primeros compañeros de juego de sus hijos.

- Lo mejor que pueden hacer los padres es proporcionar los materiales, juguetes, espacios y las oportunidades que mejor se adapten a las necesidades cambiantes del niño.



- El niño no puede jugar con todos los juguetes a la vez, cambiarlos con cierta frecuencia mantiene vivo su interés.

- Si observa que un juguete es demasiado complicado para su hijo, guárdese para más adelante.

- A los niños les encanta repetir sus logros, por ello les satisface jugar con juguetes que ya han llegado a dominar. Permita que su hijo explore, pero ayúdele a encontrar el uso adecuado del juguete. Luego sugiérale otras posibilidades para que él las descubra por sí mismo.

- Un síntoma seguro del exceso de juguetes es la ausencia de juego y de ilusión. Cuando tienen un número excesivo, el niño desarrolla, a menudo, el hábito de jugar brevemente, en vez de estar un rato prolongado con un juego determinado, sin explotar suficientemente las posibilidades lúdicas de cada uno.

- Recuerde que el niño pequeño considera los juguetes como una extensión de sí mismo, de ahí el sentido de la propiedad que tiene respecto a sus juguetes. Busquemos, poco a poco, que el niño salga del egocentrismo primitivo hacia el compartir socializador.

- El juguete ha de ser un medio para que el niño "cree su propio juego". Sin embargo hoy, son frecuentes los juguetes que anulan la iniciativa y creatividad del niño, dando lugar a una serie de actos y reacciones repetitivas y automáticas. Esto es lo que ocurre con la mayoría de los juguetes electrónicos.

- A la hora de elegir los juguetes, tenga en cuenta los intereses del niño. No elija los juguetes que a usted le gustaría tener.

- El juguete más caro no siempre es el mejor para el niño.

- Los juguetes no tienen por qué tener un sexo predeterminado. Un buen juguete, lo es tanto para los niños como para las niñas.

Influencia de la televisión en la compra de juguetes

Cuando elijamos juguetes es importante prescindir de las ideas impuestas desde los anuncios publicitarios, especialmente desde la televisión.

Dado que la capacidad de juicio y criterio propio no están suficientemente desarrolladas en el niño como para protegerse de la propaganda y elegir acertadamente los juguetes, debemos orientarle sugiriéndole y haciéndole ver las ventajas de aquellos que puedan ser más adecuados para él.

Cuanta más televisión vea un niño, más influenciado estará por los anuncios. De aquí, la responsabilidad de los padres en la cantidad y calidad de la televisión que permitan ver al niño.

Sentarse a ver la televisión con su hijo le ayudará a entender por qué le atraen determinados anuncios y juguetes, con lo cual a usted le será más fácil reorientar la elección del niño. Quizá no pueda hacerlo siempre, pero hágalo de vez en cuando.

Tipos de juguetes según las edades de los niños

A modo de orientación ofrecemos una relación de juguetes por edades, que habrá que seleccionar en función de la madurez y desarrollo del niño. A los padres les corresponde ayudar a sus hijos en la máxima expansión lúdica, cognitiva, humana.

Niños de 0 a 12 meses

- Muñecos pequeños de trapo y goma, de colores vivos para apretar y morder.
- Cascabeles, campanitas, aros, sonajeros, objetos que hagan ruido.
- Barras atravesadas en la cuna, con anillas para agarrarse e incorporarse.
- En la misma barra colgar objetos de colores vivos, ruidosos y móviles
- Cajitas de música.
- Objetos blandos para golpear.
- Muñecos con movimiento.
- Tentetiesos.
- Pelotas con música.
- Objetos rodantes.
- Móviles colgantes.

Niños de 1 a 2 años

- Objetos de arrastres.
- Correpasillos.
- Pelotas de varios tamaños.
- Muñecos grandes de goma.
- Encajes sencillos verticales y horizontales.
- Objetos para apilar.
- Tambores, panderetas.
- Cajas de abrir y cerrar.
- Libros de imágenes sencillas, duros y resistentes.
- Muñecos de trapo.
- Ruedas sonoras con mango fijo para rodar andando.

Niños de 2 – 3 años

- *Juegos que permitan utilizar las manos:*
Plastilina.
Pintura de dedos.
Tizas y ceras.
Juguetes de enroscar y desenroscar.
Arena y serrín.
Cubos, palas y moldes.
Tabla de tornillos.
Muñecos para vestir y desnudar.
Series de cajas, huevos... que se guardan unos dentro de otros.
Bolas grandes para ensartar.
Instrumentos de percusión.
- *Juegos de construcción:*
Arquitecturas sencillas.
Cubos para encajar libremente.
Sencillos puzzles de 3 piezas.
Módulos para construir libremente.
- *Juegos simbólicos:*
Muñecas.
Telas, pañuelos, prendas de vestir, frutas de plástico.
Tocadores.
Garajes, granjas ...

Niños a partir de 3 años

- *Para jugar con el cuerpo:*
Triciclos.
Coches con pedales.
Bolos.
Neumáticos para rodar.
Madera, clavos y martillo.
- *Para jugar con las manos:*
Lápices blandos de colores.
Tijeras sin punta.
Papeles de colores variados de distintas clases.
Pintura de témpera con pinceles.
Punzones.
Juguetes y objetos para clasificar y ordenar.
Encajes más complicados.
Muñecos para desmontar y montar.
Vestidos de muñecos para abrochar y desabrochar (botones, corchetes, cremalleras ...)
Bolas u objetos para enhebrar y hacer collares.
- *Juegos de construcción:*
Construcciones de piezas con varillas que ajusten.
Juguetes desmontables.
Arquitecturas que encajan.
Construcciones de pueblos, etc.
- *Juegos simbólicos:*
Casitas de tela o cartón, etc.
Muebles.
Cacharritos de cocina.
Juegos de tiendas.
Utensilios de casa.
Herramientas y útiles de los oficios más cercanos al niño.
Teléfono.
Camiones, coches de bomberos, policía, etc.

Niños a partir de 4 años

- *Para jugar con el cuerpo:*
Monopatín.
Patines.
Carretillas.
Aros.
- *Para jugar con las manos:*
Recortables.
Juegos de estampación.
Arcilla o barro.
Plastilina.
Decoración.
- *Juegos de construcción:*
Rompecabezas.
- Mecanos.
Juegos de organizar garajes, ciudades ...
- *Juegos simbólicos*
Títeres.
Disfraces.
Marionetas.
- *Primeros juegos reglados:*
Juegos de los colores.
Juego de las formas.
Dominó sencillo.
Lotos de asociación.

Niños a partir de 4 años

Consulte a los educadores de su hijo los juguetes que mejor pueden satisfacer sus necesidades lúdicas y de progreso.

A partir de los 7 años se combinarán muchas y variadas formas de juego y juguetes:

- juegos de fuerza y eficacia: monopatín, patines, balón.
- juegos lógicos de mesa y azar.
- juegos de épocas: canicas, cromos, etc.
- juegos de colecciones.
- juegos colectivos.
- juegos intelectuales: damas, ajedrez.
- juegos tecnológicos: ordenador, etc.

Juguetes, estimulación y seguridad

- Los juguetes deberán estar diseñados con materiales no tóxicos ni inflamables.
- Deberá abstenerse de comprar aquellos juguetes plegables, con goznes, que supongan un peligro para los dedos del niño y no cumplan con los requisitos de seguridad.
- Los juguetes que se pueden llevar a la boca y contengan lengüetas, bolas y otras partes móviles (por ejemplo, silbatos, sonajeros, etc.) deberán estar hechos de forma que las partes móviles no puedan salirse.
- Los triciclós y coches deberán ser estables y tendrán un freno de seguridad incorporado.
- Las bicicletas estarán equipadas con un cubrecadenas adecuado.
- Los juguetes serán sólidos y resistentes y no se romperán fácilmente.
- Evite comprar las muñecas con pelo muy largo, hasta que su hijo/a haya pasado la etapa oral, donde todo se lo lleva a la boca y lo chupa. En este período de tiempo evite también los juguetes que puedan caber totalmente en la boca del niño.
- Huya de juguetes estáticos que impidan al niño explorar, manipular, movilizar, etc. y cuide que su hijo los utilice adecuadamente y sin peligro.
- El juguete para ser atractivo debe llamar de inmediato la atención del niño; los colores deben ser vivos, que estimulen e impacten sensorialmente.
- Busque siempre que el juguete elegido sea realmente adecuado a la edad y nivel madurativo del niño. El buen juguete debe prestarse a un fácil manejo y permitir la descarga de energías.

- Busque juguetes que posibiliten al niño experimentar más de una sensación y estimulen varios canales sensoriales simultáneamente.

- El juguete adecuado para la edad madurativa de su hijo debe ser lo suficientemente imperfecto para que de lugar a las mil formas creativas de la fantasía infantil.

Antes de adquirir un juguete

A la hora de enfrentarnos la elección de juguetes es importante saber prescindir de los estereotipos impuestos desde los anuncios publicitarios y especialmente desde la televisión.

Normalmente, cuanto más sofisticado es un juguete tanto más caro resulta y más fácilmente puede estropearse si se cae o es utilizado por el niño indebidamente.

El juguete más costoso, con más mecánica, no siempre suele ser el más adecuado para el niño. No lo olvide, el niño tiende a elegir los modelos que le impone la sociedad de consumo.

Compremos juguetes que no sean limitadores de las posibilidades infantiles, que permitan manipular, mover, poner en juego el mayor número de esquemas cognitivo-motores.

Un juguete entregado tardía o prematuramente al niño no le hará feliz.

Dado que la capacidad de juicio y criterio propio no están suficientemente desarrolladas en el niño como para protegerse de la propaganda y elegir acertadamente los juguetes, conservemos su ilusión, pero orientemos sus adquisiciones de forma razonable.

Determinados instrumentos lúdicos, pueden obstaculizar el desarrollo del niño aumentando su apatía o haciendo que realice actividades meramente estereotipadas. Usando un juego y viendo que no ofrece posibilidades ni alternativas, el niño tenderá a dejarlo.

Los padres debemos desprendernos un poco de nuestros prejuicios del pasado. No compremos al niño los juguetes que hubiésemos deseado tener, sino los que la edad del niño y su propia madurez requieren. A veces determinados padres luchan por dar a sus hijos lo que ellos no tuvieron. Eso hace feliz a los propios padres, ensancha su ego, pero no necesariamente ilusiona y ayuda a jugar a los niños.

El adulto, al ofrecer un juguete al niño, no sólo satisface un deseo infantil, sino que al tiempo, cubre una necesidad. El juguete bien elegido es educativo.



Comprar juegos simples estimula la creatividad infantil. En ocasiones es más recomendable animar a los niños a fabricar sus propios juguetes.

La exagerada cantidad de juguetes dispersa la atención infantil, no disfrutando plenamente de cada uno. ¿Por qué regalar al niño todos los juguetes en un día?... acaso los juguetes sólo son para unos días del año. Un juguete es una ilusión permanente. El regalo de juguetes de forma espaciada hace que el niño renueve esa ilusión frecuentemente.

El papel del adulto debe ser el de sugerir, encauzar y canalizar las demandas infantiles en materia lúdica, nunca imponer al niño los juguetes.

Está claro que habrá que erradicar el juguete bélico, peligroso o que genere agresividad; pero también habrá que desterrar los estereotipos, actitudes y elementos de identificación bélicos que genera nuestro propio entorno y el sistema social. A veces los objetos



(juguetes) llevan a ideologías y las ideologías a la acción. Preparemos a nuestros hijos para la comprensión y el compartir, el mundo será mucho más humano y mejor. ■

Cuestionario

Antes de adquirir un juguete intente responder a ciertos interrogantes:

—¿Se acuerdan de comprar juguetes a sus hijos únicamente cuando llegan los "Reyes"?...

—¿Dedican Uds. un tiempo para jugar con sus hijos después del trabajo a pesar de estar cansados/as?

—¿Preguntan a sus hijos el juguete que les gusta o se lo proporcionan sin consultarles?

—Al comprarles un juguete a sus hijos ¿son conscientes de que en ocasiones los están desclasando? (sobrepasando el propio estatus social, económico y aspirando a otros más elevados).

—¿Cuánto tiempo dejan a sus hijos frente al televisor para que se entretengan y no les den guerra? ¿Esto es positivo, educativo? ¿Por qué?

—¿Sus niños juegan solos, interaccionan con los demás niños, acostumbran a dejar los juguetes?

—¿En su familia qué clima de diálogo de juego existe? ¿Son tolerantes o quieren que sus niños jueguen únicamente en un espacio determinado y en unas condiciones

determinadas?

—A la luz de los juegos y juguetes según edades: ¿Qué clase de juegos llevan a cabo sus hijos? ¿Son los propios de su edad cronológica?

La próxima vez que regalen a sus hijos/as menores de 36 meses un juguete procuren dar contestación a estas preguntas:

—¿Tiene el juguete partes pequeñas desmontables y que podrían introducirse en las orejas, narices o garganta?

—¿Están todos los bordes bien acabados?

—¿Es adecuado para la edad del niño?

—¿Es material gráfico (pinturas, lapiceros, rotuladores ...) no tóxico?

—¿Es un material resistente al fuego o puede representar un peligro su mal uso?

—¿A quién hará ilusión el juguete o a nosotros padres?

Si adquieren juguetes para niños un poco mayores sería aconsejable que reflexionasen sobre estos interrogantes.

—¿Son estables los juguetes de asiento y ruedas?

—¿Tienen los juguetes de madera, clavos o tornillos que sobresalgan?

—¿Es fácil que los juguetes plegables pillen los dedos?

—¿Se advierten claramente los peligros que pueden ocasionar?

—¿Forma parte del juguete algún proyectil peligroso?

—¿Hay un niño pequeño en la casa que pueda correr peligro en contacto con el juguete?

En todo caso, como padres y educadores, tendremos que aprender que lo importante no es "dar", regalar al niño juguetes, sino "darlos" desde nuestro tiempo como juguete en el día a día, sin esperar nada a cambio, tan sólo, sentir la ilusión de ver crecer a nuestros hijos en un país más humano, más lúdico, mejor.

Al fin y al cabo, la vida debería ser un eterno juego mientras el niño sea niño, mientras caminamos hacia la madurez de las arrugas en la frente y hacemos del juego "Una historia interminable".